

A los campesinos extremeños

Campeñinos, en esta guerra por la independencia de nuestra España, vosotros los campesinos sois una de las mayores fuerzas con que cuenta el pueblo trabajador para terminar esta guerra en que están muriendo los mejores hermanos nuestros.

Los campesinos extremeños que, cumpliendo la consigna del camarada Uribe, «ni un palmo de tierra sin labrar, ni un grano de trigo sin recoger», éstos sembraron todas las tierras de los grandes latifundistas, y que ahora han pasado a ser estas de los campesinos para que la trabajen individual o colectivamente.

La primera consigna la cumplisteis sembrando toda la tierra extremeña, esta tierra que vosotros habéis labrado y cuidado, ha dado una hermosa cosecha que tenemos que recoger pronto, para que no sea incendiada por nuestro enemigo. Nuestros soldados están luchando en el frente para salvar nuestras tierras, nuestras familias y nuestras libertades, vosotros, campesinos, estáis cumpliendo una gran labor para la guerra, porque sin vuestra ayuda, nuestros hermanos los soldados no tendrían alimentos para seguir luchando.

Campeñinos, los soldados en el frente,

vosotros en la retaguardia trabajando día y noche para sacar pronto la cosecha de los sitios de peligro, que nadie piense y diga que los campesinos no cumplen con su trabajo incansable, que no son verdaderos revolucionarios.

Campeñinos extremeños, seguir trabajando como hasta ahora, que vuestros hijos, vuestros hermanos y compañeros que están en el frente vean en vosotros ánimo y coraje para sacarle a nuestra hermosa tierra todo lo necesario para que a ellos no les falte de nada, así dirán ellos: nosotros, los soldados, en las trincheras, y nuestros hermanos los campesinos en la retaguardia, trabajando edificaremos la nueva España que todos deseamos.

Campeñinos, soldados de retaguardia. El pueblo os quiere porque gracias a vuestro trabajo, Valencia, Barcelona, Madrid, la ciudad martirizada pero heroica, tendrán pan para sus mujeres, niños y para sus defensores.

Campeñino, te admiramos porque gracias a tí y al ejército del pueblo ganaremos la guerra en corto plazo.

¡Vivan los campesinos que trabajan día y noche para recoger la cosecha!



Empuñando el arado mientras sus hermanos mayores empuñan el fusil

Cómo debemos de trabajar los campesinos para ganar la guerra

Para ganar la guerra los campesinos hemos de trabajar sin descanso, para elevar la producción, único medio de cubrir las necesidades de la guerra. Nuestro trabajo en el campo ha de ser a base de crear unas fuertes brigadas de choque que varán redoblados sus esfuerzos por los compañeros más abnegados.

Hay que trabajar horas extraordinarias; nuestra jornada ha de ser de sol a sol y, si puede ser, trabajaremos todas las horas del día; el trabajo de los campesinos no ha de tener horario, ha de ser como el de las trincheras; cuando el enemigo se sienta más fuerte en el combate, nuestros soldados más firmes en las trincheras y el campesino más firme en su trabajo.

En los momentos más difíciles de nuestra lucha vemos cómo los campesinos extremeños se trasladan desde los últimos pueblos de la Sierra a los pueblos más avanzados de nuestras líneas a

El fascismo explota a los campesinos. El Gobierno del Frente Popular, entrega la tierra a quien la trabaja.

recoger aquellos trigos que se encuentran más amenazados por la canalla fascista. Van con todo el entusiasmo, porque saben que aquellos trigos que van a recoger en los campos no son para los señcritos monarquistas de la antigua España; saben que esos trigos han de ser para amasar el pan que alimenta a nuestros bravos soldados en las trincheras y que aquellos trigos que han sido recogidos en nuestro campo bajo el fuego de los cañones enemigos ha de servir para fortalecer la moral de nuestro ejército, lo mismo en vanguardia que en la retaguardia.

Por eso los campesinos extremeños se organizan en BRIGADA DE CHOQUE, alcanzando sus esfuerzos un extremo nunca visto en nuestro país, que a pesar de la escasez de brazos, se encuentra la recolección con un mes de adelanto más que en los años anteriores, los campesinos extremeños, siguiendo la política del Frente Popular, por la línea que nos marca el Ministro de Agricultura, Uribe, alcanzaremos todos sus consignas: NI UN PALMO DE TIERRA SIN CULTIVAR, NI UN GRANO DE TRIGO SIN RECOGER.

Gumersindo GARCÍA